

LOS PRINCIPIOS

Inserta sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado.

PORTE PAGO

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Año X - Núm. 1333. - San José, Jueves 6 de Noviembre de 1924

PERIODICO TRIMANUAL

Aparece los Martes, Jueves y Sábados por la mañana

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle 18 de Julio números 564 y 566

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD

Por un año adelantado 5.50

seis meses 2.50

mes 0.50

EN CAMPANA

Por un año adelantado 6.00

seis meses 3.00

mes 0.50

Indicador cristiano

6-Jueves-Stos. Leonardo, Protasio, Atico y Vicente. 7-Viernes-Stos. Herculano, Amaro y Ernesto.

LOS PRINCIPIOS

La protección de la infancia

A propuesta de la obra que se realiza en esta ciudad, tendiente a proteger a la infancia.

En todos los medios sociales, siempre existen almas cuyo fincoafán es el constante mejoramiento de los humanos a quienes la fortuna no ha sonreído, a los que la vida bien da el canto del malos y los quebrilla con el peso de las desgracias...

Almas nobles, almas orgullosas por la Piedad son las que meditan siempre una nueva obra para hacer llegar un poco de felicidad hasta los menesterosos.

Almas nobles, almas orgullosas por la Piedad han unido, y en nuestro medio, luchan por la realización de una de las más grandes obras caritativas llevadas a cabo en ésta... —I decimos una de las más grandes, aunque por su finalización sea de las más bellas... —Proteger a la infancia!

Los niños siempre necesitan del regalo de una madre. Hay en nuestra ciudad, muchos pequeñitos que vagan, por causa de la pobreza, al caer al camino del delito. Para ellos, para estas criaturas hijas de la indigencia y del pecado, será otra cosa, que llenará un capital altamente humano en la sociedad marginada, que siempre se ha mostrado altamente y desinteresadamente prodigando en mil circunstancias, ayuda a los desamparados.

Tendrán esos niños hogar. Tendrán casas, que serán sencillas y alba como sus propias almas, tendrán los oídos acostumbrados a buenas palabras que prodragónan las caricias que tienen el privilegio de amoldar las almas y hacerlas amar las cosas y sus semejantes... —Tendrán los niños su apoyo, que necesita todo ser que dirige a la vida, que necesita todo lo que se le demande, que se le demande a los que se acercan a su lado, conscientes de la existencia llena de saber, conscientes de sus deberes... —Tendrán su fruto magnífico: que dará la obra a realizar... —Tendrán su escuela donde hallarán la luz de las Inteligencias... —Serán los desheredados que se apartan bajo las penas de La Casa del Niño, como todos los demás niños de familias podistas... —Serán como todos: serán alegrías triunfales de Vida y no estropeos de Miseria y de Mal.

El pueblo marginado lo ha de comprender así. Ya ha dado muestras del sentimiento que nació en su seno, para que crezcan en el diódido apoyo y amor.

La infancia es una etapa elegante. El mayor elo- gio a su propia realización... —Ella perdurará en la historia de nuestro pueblo, como la obra del amor a los niños que mejor pueda hablar de lo que es caridad colectiva y ella servirá para ejemplo de mayores esfuerzos futuros.

F. D'ALOUR.

Justo homenaje

Los señores Inspectores de Escuelas, visitaron el día 25 de octubre la Escuela de Práctica N° 5 con objeto de agradecer los servicios prestados a la causa escolar por la inteligente maestra señorita Domínguez Villa.

El señor Inspector D. Luis A. Colvera lasció do justos y altos méritos de esta ejemplar maestra, puso de relieve ante el Personal Encargante de la Escuela y sus alumnos, las excepcionales dotes que posee.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Con el fin de que la Villa no se encontrara presente, las autoridades escolares resolvieron enviar a su domicilio la justicia nota cosa, copia hemos podido obtener y que reproducimos continuamente.

San José, 26 de Octubre de 1924.—Señor Domingo Villa, Director de la Escuela de Práctica N° 5. Comunico a Vd. que el Comité Nacional de Admisiones de la Universidad N° 25 de Setiembre pidió, reavivó y declaró jubilada del cargo de Directora de la Escuela de Práctica de 1er. grado N° 2, en esta ciudad.

Esta Inscripción, se completa en agradecer su excepcional dedicación en provecho de la noble y justa causa escolar.

Los servicios prestados a la niñez por la Señora Maestra, son de aquellas que requieren un reconocimiento mucho mayor que lo expresado en los linnamientos generales de una autoridad.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

Estos actos emocionantes, todos dejaron traslucir el sentimiento con que ven alejarse de la Escuela a su digna Directora.

LOS PRINCIPIOS

PORTE PAGADO

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Año X—Nº. 1353.—San José, Jueves 6 de Noviembre de 1924

+ AÑO 1924 +
Gran sorteo de
LOS PRINCIPIOS

LA MEJOR CASA PARA
EFFECTUAR SUS COMPRAS



Calidad la mejor
Precio el más barato
18 de Julio 590 al 592

LOS PRINCIPIOS

Nombre
Domicilio

Escríba claro y con tinta

CÚPON CÚPON

JUDICIALES

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público que por decreto de fecha 20 de Septiembre de 1924, en su calidad de juez respectivo, se ha declarado en estado de incapacidad, a doña Carmen Zara, habiendo sido designada por corralor, al doctor don Enrique Gómez, para que lo sustituya en la causa en la que la ley le hace esta publicación.—San José, Agosto 22 de 1924.—Edimiro G. Guerrero, Escritorio Artístico.

EMPLAZAMIENTO

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Francisco Díaz Ortega, fallecido en la ciudad de San José, el 20 de Septiembre de 1924, en su calidad de juez respectivo para intervenir en ella, se presentan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a los que tienen que comparecer dentro de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—San José, Agosto 22 de 1924.—Edimiro G. Guerrero, Escritorío Artístico.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Francisco Díaz Ortega, fallecido en la ciudad de San José, el 20 de Septiembre de 1924, en su calidad de juez respectivo para intervenir en ella, se presentan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a los que tienen que comparecer dentro de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—San José, Agosto 22 de 1924.—Edimiro G. Guerrero, Escritorío Artístico.

Herrería "La Española"
de MANUEL MARZO MONTES

Barrio

Casa con gran surtido de herramientas y entre otras una clase de ferretería de carretera que surte muy bien nuestro. Llido surtidor de llaves de alambres, frenos, etc., y todo lo que se necesita para la misma. Precios baratos.—Calle Colón esq. Olímar.—San José de Mayo.

Hotel Mauri

Pago es conocimiento del público en general que, desde esta fecha, regirán nuevos precios en el servicio de comidas. Señores: Tullianos
RECEBIMOS HUESPEDES

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR
Calle Iturreaga N.º 219. Plaza 1 de Octubre

Salvador Estrade
ABOGADO
Augusto E. Pintos
DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí 462. San José

TALLER ARTIGAS

Joyería y Florería

Eloy Suntos, con más de 15 años de práctica en la Casa Puig, comunica al público que ha instalado un taller en la Calle Asociaciones frente al comercio Santos García, encargándose de la confección de todo trabajo concerniente al ramo, con especialidad de bonitos anillos de compromiso.—San José

Federico González

Participa a su numerosa clientela

que ha abierto su depósito de Carbón y Leña en las calles Sarandí y Olímar.—Teléfono "La Uruguayana".

Leña en astillas

Para cocinas económicas a 0.60 y 0.70 centésimos el kilo. Se lleva adominicado.—Los dos teléfonos

Francisco Vicente y González

Stas. de García Mellan

Taller de modistas y corseteras diplomadas por la Academia Ballesteros.—Clases de corto, con preparación para obtener el título en la ca-

psa. Precios modicos.—Asamblea 428.

SUCURSAL

DRL Conservatorio Chopin de Montevideo

DIRECTOR PROFESIONAL: Elvira Santalucci

Durante los pliegos y soffos.
Se preparan alumnos para rendir examen en la

Capilla. Arenal Grande 462. San José

MANUEL CORTES

Ramalador Páginas

Avances de la compra y venta de propiedades. Oficina de hipotecas y se entiende en cualquier otro asunto comercial. Calle San José 259.—San José.

Señoritas Aguilar

MODISTAS DIPLOMADAS Y SOMBRERERAS

Entrenadas en cada rama de su profesión. Se enseña y diploma. Precios modicos. Clase Maestro video N.º 400 esquina Larrea.

Mueblería, Colchonería y Cajonería Fúnebre Angueira, Araujo y Arnábal

SURTIDO PERMANENTE EN MUEBLES

Servicios fúnebres de lo más modesto a lo más lujoso.

Esta empresa no da comisión.

Calle 25 de Mayo 470 y 474 y 25 de Mayo esq. San José. Plaza Principal. Teléf. las dos compañías.

HUGO WAST

Una Estrella en la Ventana

¿Qué habrá sido de ella misma si Dios no la hubiera infundido la necesidad de huir de Buenos Aires para salvarse en los brazos de su esposo? Él no había podido huir, porque ella la cerraba el paso: «Anda, trabaja, y vuelve cuando te hayas enriquecido».

Así había habido ciertos veces, por viciencia o por egoísmo. No podía rechazar la copa que le hacían beber, porque ella misma, el universo había plantado aquella flor amarga...

Los gallos cantaban de noche, y ella se acostaba y era, tal vez, la hora de partir...

—Es el lunes del año.

Dorita, que no esperaba una palabra afectuosa en labios de él se enteró y se echó con cara grande sollozos. Juan Ramón tuvo miedo de verla caer, la tomó en los brazos, y como sija no pudiera sus caricias, la besó en los ojos llenos de lágrimas.

XIX

Estaba el sol muy alto cuando Nicandro golpeó la puerta del cuadriga, intranquilo por haber visto al patrón.

Alonso Juan Ramón que ya estaba vestido,

dijo: —Buenos días, Nicandro, qué hay?

—Se me hace que la señala ya me mandó mudar con toda la echarroza. A eso del alba está su tropel en el corral y ya ha de haber

—Dónde patrón?

Por la mañana vestida, de recias saderas y de vistosas peinetas, Dorita salió al campo.

Los gallos cantaban, recordando el sonido de tambores en tambores, pero todavía la tierra seguía embriada de tristeza.

Nicandro se advirtió sobre la puerilidad de los

seres orientales la claridad de un cielo que el persistente cielo de la noche iba iluminando de nubes.

Dorita no apartaba los ojos de aquella ventana, como si de allí hubiera de venirle buena inspiración.

Sobre el filo del monte, en aquel retazo de cielo purificado por la brisa, y encuadrado en ventanas, se encendió una estrella sencilla y frágida como broche de diamantes.

—¿Qué estrella es ésa? —pensó Dorita que ignoraba, como hija de las ciudades las bellezas del cielo. Y fue tal su impresión, que inmediatamente se volvió hacia su marido y sus tres hijos fijos en ella.

Al oírlos sus miradas, él comprendió el deseo de su mujer ante la estrella maravillosa y fui más generoso, o más fuerte, y vino a besarla y era, tal vez, la hora de partir...

—Es el lunes del año.

Dorita, que no esperaba una palabra afectuosa en labios de él se enteró y se echó

con cara grande sollozos.

Juan Ramón había quedado al amanecer del viernes viendo en pensamientos que debían de ser tan oscuros como aquello que se oía entre los gallos cantando de noche, y ella se acostaba y era, tal vez, la hora de partir...

—Buenos días, Nicandro, qué hay?

—Se me hace que la señala ya me mandó

mudar con toda la echarroza. A eso del alba

está su tropel en el corral y ya ha de haber

—Dónde patrón?

Por la mañana vestida, de recias saderas y de vistosas peinetas, Dorita salió al campo.

Los gallos cantaban, recordando el sonido de tambores en tambores, pero todavía

la tierra seguía embriada de tristeza.

Nicandro se advirtió sobre la puerilidad de los

seres orientales la claridad de un cielo que el persistente cielo de la noche iba iluminando de nubes.

Dorita no apartaba los ojos de aquella ventana, como si de allí hubiera de venirle buena inspiración.

Sobre el filo del monte, en aquel retazo de cielo purificado por la brisa, y encuadrado en ventanas, se encendió una estrella sencilla y frágida como broche de diamantes.

—¿Qué estrella es ésa? —pensó Dorita que ignoraba, como hija de las ciudades las bellezas del cielo. Y fue tal su impresión, que inmediatamente se volvió hacia su marido y sus tres hijos fijos en ella.

Al oírlos sus miradas, él comprendió el deseo de su mujer ante la estrella maravillosa y fui más generoso, o más fuerte, y vino a besarla y era, tal vez, la hora de partir...

—Es el lunes del año.

Dorita, que no esperaba una palabra afectuosa en labios de él se enteró y se echó

con cara grande sollozos.

Juan Ramón había quedado al amanecer del viernes viendo en pensamientos que debían de ser tan oscuros como aquello que se oía entre los gallos cantando de noche, y ella se acostaba y era, tal vez, la hora de partir...

—Buenos días, Nicandro, qué hay?

—Se me hace que la señala ya me mandó

mudar con toda la echarroza. A eso del alba

está su tropel en el corral y ya ha de haber

—Dónde patrón?

Por la mañana vestida, de recias saderas y de vistosas peinetas, Dorita salió al campo.

Los gallos cantaban, recordando el sonido de tambores en tambores, pero todavía

la tierra seguía embriada de tristeza.

Nicandro se advirtió sobre la puerilidad de los

seres orientales la claridad de un cielo que el persistente cielo de la noche iba iluminando de nubes.

Dorita no apartaba los ojos de aquella ventana, como si de allí hubiera de venirle buena inspiración.

Sobre el filo del monte, en aquel retazo de cielo purificado por la brisa, y encuadrado en ventanas, se encendió una estrella sencilla y frágida como broche de diamantes.

—¿Qué estrella es ésa? —pensó Dorita que ignoraba, como hija de las ciudades las bellezas del cielo. Y fue tal su impresión, que inmediatamente se volvió hacia su marido y sus tres hijos fijos en ella.

Al oírlos sus miradas, él comprendió el deseo de su mujer ante la estrella maravillosa y fui más generoso, o más fuerte, y vino a besarla y era, tal vez, la hora de partir...

—Es el lunes del año.

Dorita, que no esperaba una palabra afectuosa en labios de él se enteró y se echó

con cara grande sollozos.

Juan Ramón había quedado al amanecer del viernes viendo en pensamientos que debían de ser tan oscuros como aquello que se oía entre los gallos cantando de noche, y ella se acostaba y era, tal vez, la hora de partir...

—Buenos días, Nicandro, qué hay?

—Se me hace que la señala ya me mandó

mudar con toda la echarroza. A eso del alba

está su tropel en el corral y ya ha de haber

—Dónde patrón?

Por la mañana vestida, de recias saderas y de vistosas peinetas, Dorita salió al campo.

Los gallos cantaban, recordando el sonido de tambores en tambores, pero todavía

la tierra seguía embriada de tristeza.

Nicandro se advirtió sobre la puerilidad de los

seres orientales la claridad de un cielo que el persistente cielo de la noche iba iluminando de nubes.

Dorita no apartaba los ojos de aquella ventana, como si de allí hubiera de venirle buena inspiración.

Sobre el filo del monte, en aquel retazo de cielo purificado por la brisa, y encuadrado en ventanas, se encendió una estrella sencilla y frágida como broche de diamantes.

—¿Qué estrella es ésa? —pensó Dorita que ignoraba, como hija de las ciudades las bellezas del cielo. Y fue tal su impresión, que inmediatamente se volvió hacia su marido y sus tres hijos fijos en ella.

Al oírlos sus miradas, él comprendió el deseo de su mujer ante la estrella maravillosa y fui más generoso, o más fuerte, y vino a besarla y era, tal vez, la hora de partir...

—Es el lunes del año.

Dorita, que no esperaba una palabra afectuosa en labios de él se enteró y se echó

con cara grande sollozos.

Juan Ramón había quedado al amanecer del viernes viendo en pensamientos que debían de ser tan oscuros como aquello que se oía entre los gallos cantando de noche, y ella se acostaba y era, tal vez, la hora de partir...

—Buenos días, Nicandro, qué hay?

—Se me hace que la señala ya me mandó

mudar con toda la echarroza. A eso del alba

está su tropel en el corral y ya ha de haber

—Dónde patrón?

Por la mañana vestida, de recias saderas y de vistosas peinetas, Dorita salió al campo.

Los gallos cantaban, recordando el sonido de tambores en tambores, pero todavía

la tierra seguía embriada de tristeza.

Nicandro se advirtió sobre la puerilidad de los

seres orientales la claridad de un cielo que el persistente cielo de la noche iba iluminando de nubes.

Dorita no apartaba los ojos de aquella ventana, como si de allí hubiera de venirle buena inspiración.

Sobre el filo del monte, en aquel retazo de cielo purificado por la brisa, y encuadrado en ventanas, se encendió una estrella sencilla y frágida como broche de diamantes.

—¿Qué estrella es ésa? —pensó Dorita que ignoraba, como hija de las ciudades las bellezas del cielo. Y fue tal su impresión, que inmediatamente se volvió hacia su marido y sus tres hijos fijos en ella.

Al oírlos sus miradas, él comprendió el deseo de su mujer ante la estrella maravillosa y fui más generoso, o más fuerte, y vino a besarla y era, tal vez, la hora de partir...

—Es el lunes del año.

Dorita, que no esperaba una palabra afectuosa en labios de él se enteró y se echó

con cara grande sollozos.

Juan Ramón había quedado al amanecer del viernes viendo en pensamientos que debían de ser tan oscuros como aquello que se oía entre los gallos cantando de noche, y ella se acostaba y era, tal vez, la hora de partir...

—Buenos días, Nicandro, qué hay?

—Se me hace que la señala ya me mandó

mudar con toda la echarroza. A eso del alba

está su tropel en el corral y ya ha de haber

—Dónde patrón?

Por la mañana vestida, de recias saderas y de vistosas peinetas, Dorita salió al campo.

Los gallos cantaban, recordando el sonido de tambores en tambores, pero todavía

la tierra seguía embriada de tristeza.

Nicandro se advirtió sobre la puerilidad de los

seres orientales la claridad de un cielo que el persistente cielo de la noche iba iluminando de nubes.

Dorita no apartaba los ojos de aquella ventana, como si de allí hubiera de venirle buena inspiración.

Sobre el filo del monte, en aquel retazo de cielo purificado por la brisa, y encuadrado en ventanas, se encendió una estrella sencilla y frágida como broche de diamantes.

—¿Qué estrella es ésa? —pensó Dorita que ignoraba, como hija de las ciudades las bellezas del cielo. Y fue tal su impresión, que inmediatamente se volvió hacia su marido y sus tres hijos fijos en ella.

Al oírlos sus miradas, él comprendió el deseo de su mujer ante la estrella maravillosa y fui más generoso, o más fuerte, y vino a besarla y era, tal vez, la hora de partir...

—Es el lunes del año.

Dorita, que no esperaba una palabra afectuosa en labios de él se enteró y se echó

con cara grande sollozos.

Juan Ramón había quedado al amanecer del viernes viendo en pensamientos que debían de ser tan oscuros como aquello que se oía entre los gallos cantando de noche, y ella se acostaba y era, tal vez, la hora de partir...

—Buenos días, Nicandro, qué hay?

—Se me hace que la señala ya me mandó

mudar con toda la echarroza. A eso del alba

está su tropel en el corral y ya ha de haber

—Dónde patrón?

Por la mañana vestida, de recias saderas y de vistosas peinetas, Dorita salió al campo.

Los gallos cantaban, recordando el sonido de tambores en tambores, pero todavía

la tierra seguía embriada de tristeza.

Nicandro se advirtió sobre la puerilidad de los

seres orientales la claridad de un cielo que el persistente cielo de la noche iba iluminando de nubes.

Dorita no apartaba los ojos de aquella ventana, como si de allí hubiera de venirle buena inspiración.

Sobre el filo del monte, en aquel retazo de cielo purificado por la brisa, y encuadrado en ventanas, se encendió una estrella sencilla y frágida como broche de diamantes.

—¿Qué estrella es ésa? —pensó Dorita que ignoraba, como hija de las ciudades las bellezas del cielo. Y fue tal su impresión, que inmediatamente se volvió hacia su marido y sus tres hijos fijos en ella.

Al oírlos sus miradas, él